

Ángel Marcos: Punto y seguido

Se trata de una exposición de aproximadamente ochenta obras de pintura y dibujo del restaurador y pintor navarro Ángel Marcos Martínez, hoy asentado en Ejea de los Caballeros desde la mitad de los años ochenta, que selecciona los trabajos artísticos realizados a lo largo de toda su vida. Organizada por el Ayuntamiento de Ejea de los Caballeros, Zaragoza, en la Sala de Exposiciones de la Casa Parroquial de dicho municipio, del 27 de abril a 1 de junio de 2014. Con esta exposición conocemos su otra faceta profesional, que no es la de restaurador sino la de artista; el título de esta muestra “punto y seguido” subraya precisamente ese cambio de profesión, que no es un cambio drástico pues cuando trabajaba en la restauración, 39 años como restaurador en el museo de Navarra lo avalan, ya aprovechaba el autor su tiempo libre para practicar de forma creativa la pintura y el dibujo. Ángel Marcos ha dibujado y pintado durante toda su vida desde que era niño. Ha hecho retratos, ha trabajado para diferentes clientes que le encargaban cuadros y, según él mismo declara, ahora comienza una nueva etapa de pintor, ahora que está jubilado. Dice querer dedicarse a ello con pasión, a pesar de haber tenido un grave percance al perder parte del dedo índice de la mano derecha, cosa que le ha condicionado a adaptar un mecanismo diseñado por él mismo, para sujetar el pincel.

Esta muestra retrospectiva está organizada por distintas agrupaciones temáticas o técnicas que estructuran la exposición y no por fecha, pues no hubiera tenido sentido hacer hincapié en un orden cronológico, porque a veces ha tardado muchos años en terminar un cuadro en sus ratos libres. Destacan los grupos de retratos, obras en homenaje a los

grandes maestros, trampantojos, la vida en la calle, aves, animales e insectos, apuntes taurinos, bodegones y otras obras sueltas. Aplica diferentes técnicas que van desde el dibujo a carboncillo, pastel, temperas, óleo o técnicas mixtas que no son lo común, es decir, mezcla grafito con óleo, tempera con óleo. Pero siempre con sus gustos de que se transparenten los fondos, mostrando la preparación del soporte.

Una de las obras más representativas, incluso por su iconografía social, es la “pareja de mendigos”, donde se muestra su dibujo con seguridad y sin titubeos, haciendo gala de gran espontaneidad. Está pintada sobre un lienzo preparado con yeso, empleando el grafito para el dibujo y después con óleo ha dado toques muy transparentes y bruscas luces, por decirlo de alguna manera, respetando el fondo de la preparación.

Es una circunstancia feliz que esta exposición se celebre en Ejea, donde, a través del Área de Restauración de Diputación de Zaragoza, afrontó la difícil y comprometida tarea de sacar a la luz del antiguo retablo barroco, el retablo Gótico que los maestros Blasco de Grañén y Martín de Soria pintaron allá por el siglo XV, recogido en la iglesia de San Salvador, una de las mejores joyas de patrimonio mueble en esta localidad de las Cinco Villas. Con esa labor de restauración triunfó en la provincia de Zaragoza y esperemos que ese sea también el siguiente paso en su carrera pictórica.